

Reflexiones, pensamientos e historias

07 de Octubre

Todo hombre prudente obra con conocimiento, pero el necio ostenta necesidad.

Prov 13,16

¿ Para qué fijarnos metas? ¿Cuál es el lugar de las metas en la vida?

Pareciera que los seres humanos funcionamos con objetivos, si no nos fijamos una meta no sabemos qué hacer o a dónde ir.

Una meta es trazar el rumbo hacia un lugar. Es ahí donde canalizamos nuestros esfuerzos y energías hasta lograrlo. Sin embargo, a veces por más esfuerzo que hagamos, no podemos alcanzarlas. Ni mencionemos los propósitos que cada año nos planteamos. Al final son metas...

En el trabajo se implementan conceptos como producción u objetivos, para cumplir con determinada producción requerida para satisfacer las demandas de mercado. Ahí el trabajador no tiene opción y tiene que lograr tal cometido, sí o sí.

¿Cuál es la motivación en uno y otro caso?

Pareciera ser que en el trabajo la motivación es el que no lo despidan, porque ya no es el salario, sino la necesidad de mantener ese empleo, y entonces nos preguntamos: ¿Por qué para cumplir una meta el ser humano necesita una presión externa? ¿No es suficiente motivación los beneficios que obtendremos al cumplirla? ¿No es suficiente el beneficio?

Los seres humanos debemos cambiar nuestra idea de metas y no solo plantearnos objetivos con beneficios, también perjuicios en caso de alcanzarlas. Pensar que el no obtener lo deseado ocasionará desventajas puede ayudarnos a dimensionar el compromiso personal.

Lo ideal es que no sea necesaria una motivación positiva o negativa, activa o pasiva, basta con nuestro compromiso de querer hacer para lograrlo. Estamos hablando de trascender y no habrá ningún obstáculo que nos detenga, podremos lograr cualquier cosa que nos propongamos.

Entrénate para que no necesites ninguna motivación para realizar tus metas, solo tu compromiso personal.

